

UDC 811.13'367

Original scientific paper

Recibido el 15 de diciembre de 2018

Aceptado para la publicación el 24 de enero de 2019

El infinitivo y los complementos circunstanciales (comparación entre español, francés, portugués y rumano)

Gorana Bikić-Carić
Metka Bezljaj
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Zagreb
gbcaric@ffzg.hr
metkabezljaj@yahoo.com

En este trabajo se examinan los infinitivos que cumplen la función de complemento circunstancial en francés, español, portugués y rumano. Después de situar el tema dentro del marco teórico de la lingüística cognitiva, presentamos la etimología y la morfología del infinitivo en las cuatro lenguas examinadas. A continuación, se explica por qué el infinitivo puede ser considerado un verbo menos prototípico y cómo compensa su defectividad personal y temporal. Los infinitivos circunstanciales se analizan a base de la novela *Mémoires d'Hadrien* de M. Yourcenar y sus traducciones en español, portugués y rumano. El objetivo de este análisis es determinar las frecuencias de los infinitivos circunstanciales en estas cuatro lenguas e investigar cómo se distribuyen en el corpus según el tipo de complemento circunstancial que cumplen y la correferencia que establecen, o no, con el verbo principal. Los resultados indican que las similitudes entre el francés, el español y el portugués son más considerables de lo que pensábamos en un primer momento, mientras que el rumano muestra, como era de esperar, tendencias distintas.

Palabras clave: infinitivo, complemento circunstancial, francés, español, portugués, rumano

1. Introducción

La cuestión del infinitivo puede ser abordada desde diferentes puntos de vista. Comparando varias lenguas, en este caso romances, es fácil notar las diferencias morfológicas en la expresión de un mismo concepto. Es nuestra opinión que cada forma tiene un empleo prototípico (según los postulados de la lingüística cognitiva), o sea, el que mejor representa su posición en el sistema gramatical de una lengua, y varios empleos que se alejan, más o menos, de ese empleo. Como dicen Ibarretxe-Antuñano y Valenzuela (2012: 19), las categorías son entidades graduales, en las que hay elementos que ocupan la posición central, los denominados prototipos, y que comparten más información entre sí que otros

elementos, que aun siendo incluidos dentro de la categoría, ocupan posiciones menos centrales, más periféricas, los elementos marginales. Los autores añaden (Ibarretxe-Antuñano / Valenzuela 2012: 27) que un mismo contenido conceptual se puede estructurar de manera distinta por medio de distintas estrategias de estructuración conceptual.

Partiendo de las definiciones del infinitivo en las gramáticas de las lenguas examinadas (Grevisse / Goosse 2016; RAE 2009; Buzaglo Paiva Raposo et al. 2013; Guțu Romalo et al. 2008), se destacan unas características prototípicas: es una forma neutra en cuanto a la expresión de la persona (excepto el infinitivo personal en portugués) y del tiempo (el infinitivo compuesto expresa la anterioridad y no sitúa la acción en el pasado, presente o futuro).

En general, los autores están de acuerdo en que, como dice Vanderschueren (2013: 28), el infinitivo se encuentra en un continuo entre el verbo y el nombre prototípico. Ella añade que el infinitivo es un verbo menos prototípico, entre otras cosas por su uso discursivo y su conceptualización.

En las lenguas romances, el infinitivo es, con excepción del portugués, un modo impersonal, o sea, una forma verbal que depende en general del co(n)texto para la expresión de la persona, pero también para situarse en el tiempo. Es el “lema” del verbo (Weinrich 1989: 186), representando todas sus formas, y como tal, utilizado en los diccionarios, o sea, una forma con varias posibilidades de las cuales se concreta la que es dictada por el contexto. El infinitivo es el más virtual de los modos, el que está (Guillaume 1929: 9), junto con el participio, *in posse* (una imagen no realizada por el pensamiento, pero en posibilidad de serlo, a diferencia del subjuntivo – *in fieri* – y del indicativo – *in esse*), el que más se ha acercado al sustantivo, y el que participa (o ha participado) en la formación de otras formas verbales, analíticas u, hoy, sintéticas. El infinitivo es, por tanto, más bien neutro en cuanto a su contenido y por eso puede reemplazar o ser reemplazado por otros elementos de la lengua.

Como dice Weinrich (1989: 189), el verbo en infinitivo es, desde el punto de vista semántico, el elemento más importante para el sentido del texto, mientras que el verbo conjugado delimita la modalidad que prepara la acción. Vanderschueren (2013: 33) precisa que el infinitivo se utiliza típicamente en contextos que no afirman la ocurrencia de un evento; el evento se construye a la luz de otro evento, que sí perfila la evolución temporal y que se posiciona con respecto a la realidad discursiva. La autora opina (2013: 15) que el infinitivo en sí no indica interpretación modal, sino que la recibe del contexto.

Pero, si estamos de acuerdo con esa definición, dado que el verbo en infinitivo “toma” ciertas informaciones del verbo conjugado, también es verdad que el infinitivo, al tomarlas, las contiene y expresa. En una frase como *Es preciso llegar a tiempo*, *Es preciso* introduce una acción virtual (expresada por el infinitivo *llegar*) del mismo modo como lo hace en la frase *Es preciso que tú llegues a tiempo*, donde la virtualidad es más “visible” porque es expresada por el subjuntivo. Por eso creemos que el infinitivo tiene varias capacidades de expresión, que se notan sobre todo si se comparan varias lenguas, en este caso románicas. Estas comparaciones revelan también que el infinitivo no tiene la misma frecuencia en las lenguas

comparadas y que además se sitúa en diferentes contextos.

Lo que nos interesa aquí son las diferencias y similitudes entre cuatro lenguas romances (una central – el francés – y tres laterales, de Rumania occidental, pero también de Rumania oriental) en la distribución del infinitivo en comparación con los modos personales (o con el sustantivo), especialmente en los complementos circunstanciales. A primera vista se nota que las lenguas que más difieren son el portugués y el rumano. Mientras que el infinitivo personal en portugués puede fácilmente reemplazar una oración subordinada, en rumano el infinitivo tiene un empleo muy restringido, como consecuencia de la influencia de la unión lingüística balcánica. Entre estas dos lenguas se encuentran el español, donde el infinitivo con su propio sujeto es relativamente común, y el francés, donde se utiliza más bien el infinitivo como complemento del verbo en vez de una oración subordinada.

Aquí nos falta espacio no sólo para abarcar todo lo que habría que decir sobre el infinitivo, sino también para explicar más en detalle los empleos del infinitivo en cada una de las lenguas comparadas. Por eso nos restringimos a las comparaciones que muestran las afinidades de cada lengua a utilizar, en determinadas situaciones, el infinitivo o un modo personal (o incluso no personal). Al final, quisiéramos destacar los puntos comunes, pero también (o sobre todo) las diferencias que nos muestran que el infinitivo no ocupa el mismo lugar en los sistemas de esas cuatro lenguas románicas.

En este artículo ilustramos nuestros propósitos a base de un pequeño corpus paralelo que diseñamos para tal fin. Optamos por la novela *Mémoires d'Hadrien* de la escritora francesa Marguerite Yourcenar y sus traducciones en español, portugués y rumano.¹ Decidimos limitar nuestra muestra a 100 000 palabras en total. Como se verá más adelante, este número de palabras nos bastó para ejemplificar (y cuantificar hasta cierto punto) el comportamiento de los infinitivos en las oraciones circunstanciales. Antes de analizar el texto, lo alineamos y después anotamos automáticamente usando el repertorio de etiquetas (en ing. *tagset*) del TreeTagger.² Como el etiquetador marca todas las categorías gramaticales, tuvimos que borrar las etiquetas superfluas y uniformar las que se referían a los infinitivos. Además, asignamos las etiquetas a un cierto número de infinitivos portugueses dado que notamos que muchos de ellos, especialmente los que venían unidos con un pronombre personal (alrededor de un 10% de infinitivos),

¹ Francés: Yourcenar, Marguerite (1974). *Mémoires d'Hadrien*, Éditions Gallimard
Español: Yourcenar, Marguerite (1994). *Memorias de Adriano*, Salvat Editores, traducción de Julio Cortázar
Portugués: Yourcenar, Marguerite (1990). *Memórias de Adriano*, Círculo do Livro, tradução de Martha Calderaro
Rumano: Yourcenar, Marguerite (2015). *Memoriile lui Hadrian*, Editura Humanitas Fiction, traducere de Mihai Gramatopol

² Los repertorios de etiquetas para el francés, el español, el portugués y el rumano están disponibles en: <http://www.cis.uni-muenchen.de/~schmid/tools/TreeTagger/>, consultado el 15 de octubre de 2018.

no habían sido marcados correctamente por el programa. El resto de la anotación lo hicimos manualmente, es decir, analizamos todos los infinitivos y añadimos nuevas etiquetas a los infinitivos en construcciones circunstanciales. Al lado de cada infinitivo también marcamos a qué se refiere su sujeto tácito, o sea, si es correferente con el sujeto o el objeto (directo o indirecto) del verbo principal o no hay correferencia.

2. El infinitivo

El infinitivo en latín clásico presentaba varias formas: infinitivo presente activo (*amare*), infinitivo perfecto activo (*amavisse*), infinitivo futuro activo (*amaturum esse*); infinitivo presente pasivo (*amari*), infinitivo perfecto pasivo (*amatum esse*), infinitivo futuro pasivo (*amatum iri*). El latín vulgar conservó sólo una, la del infinitivo presente activo. Luego podemos notar en Rumania oriental las formas con la vocal final *-e*, y en Rumania occidental sin la vocal final (Diaconescu 1977: 20). El rumano, que aquí representa la Rumania oriental, al mismo tiempo pertenece a la unión lingüística balcánica, grupo de lenguas que, incluso sin afiliaciones próximas, comparte algunas características comunes, entre otras, un empleo reducido del infinitivo. En rumano, sólo en la lengua científica el infinitivo, desde la reroromanización del rumano a partir del siglo XIX, conoce una revitalización (Diaconescu 1977: 125). Con algunas excepciones, en rumano el subjuntivo puede siempre reemplazar el infinitivo (Diaconescu 1977: 125). Ese subjuntivo no tiene valor modal (a diferencia del subjuntivo que expresa la virtualidad). He aquí un ejemplo de nuestro corpus donde se nota la diferencia entre el rumano, con su subjuntivo, y las demás lenguas:

fr. *Mais ces rapports si naïvement circonstanciés s'ajoutent à la pile de mes dossiers sans m'aider le moins du monde à rendre le verdict final.*

esp. *Pero esos informes, tan ingenuamente circunstanciados, se agregan a mis archivos sin ayudarme para nada a pronunciar el veredicto final.*

port. *Mas esses relatórios, tão ingenuamente circunstanciais, juntam-se às pilhas dos meus apontamentos sem me auxiliarem a encontrar o veredicto final.*

rum. *Respectivele rapoarte, atât de naiv amănunțite, se adaugă teancului de dosare, fără să-mi folosească în vreun fel la întocmirea verdictului final.*

En el extremo opuesto de la Rumania se encuentra el portugués que también se destaca entre las lenguas románicas, pero esta vez por un empleo mayor, dado que existen formas personales del infinitivo. En portugués, además de un infinitivo formado a partir del infinitivo activo presente latino, como en otras lenguas romances (*cantar*), existe una forma personal, procedente del imperfecto de subjuntivo en latín (*cantar, cantares, cantar, cantarmos, cantardes, cantarem*).

Ese infinitivo personal, por expresar su sujeto con las desinencias, a menudo reemplaza una oración subordinada.

El rumano también tiene dos formas del infinitivo, el infinitivo largo (*cântare*) que hoy tiene el uso restringido como forma nominalizada, de género femenino (*o cântare / el cantar; el canto*), y el infinitivo corto, precedido de la preposición *a* (*a cânta*), que tiene el empleo verbal. No obstante, como ya hemos señalado, por la influencia de la unión lingüística balcánica, el infinitivo es en general reemplazado por una forma conjugada, sobre todo el subjuntivo.

En principio, todas las lenguas examinadas aquí concuerdan en algunos puntos (Bikić-Carić 2013: 37):

- el infinitivo se utiliza en una frase con funciones del sustantivo, por ejemplo el sujeto: *Partir, c'est mourir un peu. Portarse así es ridículo. Vivir é sofrer. A cânta e plăcut.*
- el infinitivo puede utilizarse como predicado en oraciones independientes – interrogativas, exclamativas o exhortativas: *Que faire? ¡Decirme eso en mi cara! Ninguém a falar! A se face liniște!*

Pero cuando se trata de los dos siguientes puntos, las divergencias son importantes:

- el infinitivo puede o no puede tener su propio sujeto
- el infinitivo puede o no puede / tiene que ser reemplazado o no por una oración subordinada

En otro artículo (Bikić-Carić 2013) hemos hablado de la diferencia entre esas cuatro lenguas en cuanto a la elección entre el infinitivo o una oración subordinada con el verbo conjugado. Hemos analizado las lenguas según que los sujetos del verbo principal y del verbo subordinado sean idénticos o no. Si los sujetos son idénticos, el infinitivo es obligatorio en francés, español y portugués después de los verbos que se pueden emplear sólo con un sujeto idéntico (*Il commence à pleuvoir. Empieza a llover. Começa a chover.*) - pero no en rumano, donde se emplea de preferencia el subjuntivo (*Începe să plouă.*) - y después de los verbos volitivos, emotivos et factitivos (o sea, los que en esas lenguas introducen el subjuntivo si el sujeto no es idéntico): *Je regrette de ne pas venir. Lamento no venir. Lamento não vir.* En cuanto al rumano, después de ese tipo de verbos se emplea una forma conjugada (el subjuntivo si se trata de un hecho virtual, el indicativo si es real (*Regret că nu vin.*)). Después de los verbos de opinión y declaración (que introducen el indicativo), en francés, español y portugués se puede elegir entre el infinitivo y una oración subordinada, con una preferencia para la forma conjugada (*Je crois que je chante bien. / Je crois bien chanter. Creo que canto bien. / Creo cantar bien. Creio que canto bem. / Creio cantar bem.*). En rumano hay que emplear la forma conjugada: *Cred că cânt bine.*

Si los sujetos de los dos verbos no son idénticos, en general se emplea una forma conjugada, en indicativo o en subjuntivo: *Je crois que tu chantes bien. Creo que cantas bien. Creio que cantas bem. Cred că cânti bine.* Si el sujeto del verbo subordinado es al mismo tiempo complemento del verbo principal (sobre todo después de un verbo de mandato), el francés muestra una tendencia por el infinitivo, el español y el portugués por una forma conjugada, y en rumano sólo la forma conjugada es posible: *Je te demande de venir. Te pido que vengas. Peço-te que vinhas. Te rog să vii.*

Aquí quisiéramos también citar las conclusiones de una tesina dedicada a los infinitivos en francés y español (Bezljaj 2016). En esa tesina, los infinitivos se analizan teórica y empíricamente a base de un corpus paralelo español-francés construido por textos extraídos de dos novelas en ambas lenguas y sus traducciones. Los datos analizados muestran que el infinitivo aparece con más frecuencia en español donde abarca una gama más amplia de valores, tanto nominales como verbales, que en francés. Más precisamente, el análisis estadístico apunta al hecho de que existen unas diferencias significativas en cuanto al uso de los infinitivos nominales, relativos, circunstanciales y los que se construyen con los verbos de percepción y de influencia entre esas dos lenguas romances. Otras construcciones infinitivas, en las cuales el infinitivo forma parte de una perífrasis verbal, es independiente o aparece en oraciones subordinadas sustantivas, se parecen mucho en ambas lenguas y no difieren de manera significativa.

El francés, a pesar de evitar el infinitivo con su propio sujeto (Teyssier 2002: 250), tiene con el español y el portugués algo en común: el empleo del infinitivo con verbos de percepción (Porto Dapena 1989: 150), es decir, *ver*, *oír*, *observar*, *escuchar*, cuando el sujeto de la subordinada actúa como complemento directo de la principal (*J'entends les oiseaux chanter. Veo a los niños jugar en el jardín.*). El uso del infinitivo con su propio sujeto se encuentra en francés también después de los verbos de influencia (*Il a fait rire les enfants. Hizo reír a los niños.*). El rumano se diferencia de las lenguas citadas porque no conoce ese empleo del infinitivo: lo que en francés sería *je le vois venir*, en rumano se traduce por el gerundio (*îl văd venind*).

En este artículo nos concentraremos en el empleo del infinitivo en los complementos circunstanciales. En español y en portugués el infinitivo, que forma parte de un complemento circunstancial, frecuentemente tiene su propio sujeto: *Al entrar yo, todos se callaron. Estavas contente por vires à minha casa.* Vanderschueren (2013: 296), comparando el infinitivo portugués y el español, concluye que el infinitivo español exhibe un carácter más nominal y sólo en determinados contextos se combina con un sujeto léxico. Además, Vanderschueren destaca que este sujeto léxico ocupa la posición posverbal, posición que marca un sujeto menos prototípico, pero que es la posición normal para un modificador del nombre.

Esta comparación nos muestra una clara diferencia entre el Oeste y el Este: en el extremo Oeste (el portugués) el empleo del infinitivo con sujeto es el más frecuente dado que el sujeto se expresa incluso por las desinencias del verbo. Ese empleo va disminuyendo hacia el Este, pasando por el español y el francés, para desaparecer casi completamente en el rumano. Por eso podemos decir que el infinitivo portugués y el infinitivo rumano, a pesar de derivar de las mismas formas latinas y llevar el mismo nombre, tienen poco en común: en los sistemas verbales de sus lenguas respectivas ocupan posiciones muy diferentes. Como dice Vanderschueren (2013: 4), cada lengua estructura la realidad de su propia manera, lo que significa que una construcción similar en dos lenguas no tiene necesariamente un significado similar. Vanderschueren añade que, aunque la semántica de una construcción sea similar en las dos lenguas, el uso puede diferir en términos de frecuencia, de contextos semánticos, sintácticos,

discursivos, etc. La diferencia entre el portugués y el rumano es un buen ejemplo para eso.

Como hemos visto, en portugués el infinitivo con su propio sujeto es muy común, lo que se explica también por razones morfológicas, muy particulares en comparación con el resto de las lenguas romances. En portugués el infinitivo puede más eficazmente (y más frecuentemente) reemplazar una oración y expresar una circunstancia de la acción principal. Como puede no sólo tener sujeto, sino también tenerlo sin expresarlo por un sustantivo, es más autónomo. En realidad, la diferencia entre el portugués y el español podría ser sólo formal (el sujeto expresado por un sustantivo o pronombre en las dos lenguas, o sólo por las desinencias en portugués), pero como el portugués tiene más posibilidades morfológicas de autonomía del infinitivo, ésta es más frecuente.

3. Los complementos circunstanciales y el infinitivo

Debido a las diferencias entre las cuatro lenguas examinadas en la denominación de lo que expresa las circunstancias de una acción, aquí utilizaremos el término de *complementos circunstanciales*, tratándose de una forma conjugada del verbo o no.

Trataremos de excluir los infinitivos que son complementos de un elemento nominal (*Tiene ganas de viajar en avión*, Hernanz 1999: 2280; *Tener libertad para elegir*, Hernanz 1999: 2281) o complementos de un verbo, pero sin expresar una circunstancia (objeto directo: *Esta soprano no puede cantar la Traviata*, Hernanz 1999: 2277; complemento de régimen: *Juan aspira a ser médico*, Hernanz 1999: 2279). He aquí un ejemplo de ese tipo de uso de infinitivos en francés, español y portugués (en rumano el infinitivo es reemplazado por una construcción con el gerundio):

fr. *Ce pauvre Lucius s'amusait jadis à me conffectionner des plats rares*

esp. *El pobre Lucio se divertía antaño en confeccionarme platos raros.*

port. *O pobre Lúcio comprazia-se outrora em preparar-me pratos raros.*

rum. *Bietul Lucius se amuza pe vremuri, pregătindu -mi bucate rare.*

Las cuatro lenguas, en general, son similares en cuanto a los introductores del infinitivo que expresan varias circunstancias. Los infinitivos, como podemos ver en las gramáticas consultadas (Grevisse / Goosse 2016; RAE 2009; Buzaglo Paiva Raposo et al. 2013; Guțu Romalo et al. 2008), pueden utilizarse en todas las lenguas para expresar tiempo, causa, fin, consecuencia, concesión o condición. También se pueden utilizar después del introductor con el sentido de *sin*, que varios autores clasifican de diferentes maneras (por ejemplo, Buzaglo Paiva Raposo et al. 2013: 2027: *Orações de circunstância negativa*; Guțu Romalo et al. 2008: 523: *Circumstanțialul de mod*). Como para este trabajo no es imprescindible

optar por una de las clasificaciones, hemos decidido nombrar ese complemento simplemente complemento circunstancial introducido por *sin*.

- tiempo:

Los infinitivos complementos circunstanciales de tiempo en general expresan la anterioridad (*después de / depois de / après*) o posterioridad (*antes de / antes de / avant de / înainte de*). En rumano, donde el uso del infinitivo es muy restringido, no lo hemos encontrado en la expresión de la anterioridad (Guțu Romalo et al. 2008: 500). Quisiéramos subrayar el empleo obligatorio en francés del infinitivo compuesto en la expresión de la anterioridad, lo que en portugués y en español representa sólo una posibilidad (*Je me suis couché sur un lit après m'être dépouillé de mon manteau et de ma tunique*).

- causa:

Como introductores de la causa, en portugués y español encontramos de nuevo *al / ao*, que pueden también designar el tiempo. Los introductores de la causa son, sobre todo, *por / por / pour* o *de / de / de*. En francés es obligatorio emplear el infinitivo compuesto para expresar la anterioridad. En rumano se desaconseja el infinitivo, introducido por *de* (Guțu Romalo et al. 2008: 562).

- fin:

El introductor típico es *para / para / pour / pentru*. En francés los infinitivos después de los verbos de movimiento se consideran también como complementos circunstanciales de fin (*Il amena Sénégal y dîner*, Grevisse / Goosse 2016: 1229). En español ese tipo de verbos, introducidos por la preposición *a*, también tienen sentido final (RAE 2009: 886). Esta construcción infinitiva no se da en rumano. He aquí un ejemplo de nuestro corpus:

fr. Il venait surveiller la mise au point de l'expédition d'Arménie, qui préluait dans sa pensée à l'attaque contre les Parthes.

esp. Venía a inspeccionar los preparativos de la expedición a Armenia, que en su pensamiento preluaba el ataque contra los partos.

port. Vinha observar os preparativos finais para a expedição da Armênia que, em sua mente, preluava o ataque contra os partos.

rum. Venise să supravegheze punerea la punct a expediției în Armenia, care, în concepția sa, urma să constituie preludiul atacului împotriva părților.

- consecuencia:

Para / para / pour / pentru pueden también introducir una consecuencia. En ese tipo de complementos no hemos incluido las construcciones como:

fr. Ne t'y trompe pas: je ne suis pas encore assez faible pour céder aux imaginations de la peur, presque aussi absurdes que celles de l'espérance, et assurément beaucoup plus pénibles.

esp. *No te llares sin embargo a engaño: aún no estoy tan débil como para ceder a las imaginaciones del miedo, casi tan absurdas como las de la esperanza, y sin duda mucho más penosas.*

port. *Numa coisa não te iludas, porém; não estou ainda bastante enfraquecido para ceder às alucinações do medo, quase tão absurdas quanto as da esperança, e naturalmente muito mais incômodas.*

rum. *Nu te teme: nu sunt încă atât de slăbit spre a mă lăsa bântuit de imaginația fricii, aproape tot așa de absurdă ca și cea a speranței si nêndoielnic încă și mai penibilă.*

Según nuestro punto de vista, en esos casos se trata más bien de un complemento de adjetivo (o de sustantivo) y no de una circunstancia que explicaría una acción verbal. Creemos encontrar una confirmación de nuestra decisión en el hecho de que Grevisse / Goosse (2016) citan ese tipo de complementos bajo el título *Infinitif complément d'adjectif* (La préposition *pour* marque la destination: *Je devenais aussi habile qu'Isa pour entretenir, pour nourrir des idées folles*, Grevisse / Goosse 2016: 1240) o *Infinitif appelé par un adverbe de degré*: *Je vous aime assez (ou trop) pour supporter cela.* (Grevisse / Goosse 2016: 1241). RAE explica las construcciones con *poco/mucho/demasiado/bastante* etc. + *para* (*Eran pocos soldados para enfrentarse a un enemigo tan poderoso*) bajo el título *Cuantificadores evaluativos* (RAE 2009: 1474). Hernanz (1999: 2280) cita ese tipo de ejemplos bajo el título de *Las completivas de infinitivo en función de complemento de un elemento nominal* (*Tener libertad para elegir*) o *Relativas de infinitivo introducidas por preposición y otras construcciones relacionadas* (*No tiene demasiado tiempo para perder*, Hernanz 1999: 2300).

- concesión:

Ese tipo de complemento circunstancial expresa una dificultad para la realización de lo enunciado en la principal, pero dicha dificultad no impide su cumplimiento (Hernanz 1999: 2322). Los introductores son de tipo *pese a / a pesar de / au lieu de / (chiar) fără*, etc. Sin embargo, en nuestro corpus no encontramos ningún ejemplo en rumano, sino sólo algunos en francés, español y portugués introducidos por *au lieu de / en vez de / em vez de, em lugar de*:

fr. *Ce qui m'intéressait n'était pas une philosophie de l'homme libre (tous ceux qui s'y essayent m'ennuyèrent) mais une technique: je voulais trouver la charnière où notre volonté s'articule au destin, où la discipline seconde, au lieu de la freiner, la nature.*

esp. *No me interesaba una filosofía de la libertad humana (todos los que la intentan me hastían) sino una técnica; quería hallar la charnela donde nuestra voluntad se articula con el destino, donde la disciplina segunda a la naturaleza en vez de frenarla.*

port. *O que me interessava não era uma filosofia de homem livre (todos aqueles que abordam esse tema causaram-me imenso tédio), mas uma técnica através da qual*

pretendia alcançar o ponto em que nossa vontade se articula com o destino e onde a disciplina secunda a natureza, em lugar de contê-la.

rum. *Ceea ce mă interesa nu era o filosofie a omului liber (toți care încearcă să o înjghebeze mă plictisesc), ci o anumită tehnică: voiam să gădesc articulația voinței noastre cu destinul, modalitatea în care disciplina ajută și nu pune frâu naturii.*

- condición:

Se trata sobre todo de los introductores *de* (se distinguen la prospectiva y la retrospectiva) / *a* / *à* / *fără*. En francés de Canadá es posible emplear sólo el infinitivo, sin introductor, para expresar la condición (*Le frigidaire tomber en panne, on aurait l'air fin*; Corminboeuf 2009: 218). En nuestro corpus los ejemplos de los infinitivos condicionales aparecen en español y se trata de las construcciones *de* + *infinitivo simple* o *compuesto*, dependiendo de si la condición se concibe como irreal en presente o en pasado. En otras lenguas, esas construcciones condicionales se traducen por una forma finita del verbo.

esp. *De engañarme, preferiría el camino de la confianza; no perdería más por ello, y sufriría menos.*

De haberse prolongado en exceso, esa vida en Roma me hubiera agriado, corrompido o gastado.

Encontramos también un ejemplo del infinitivo introducido por *à moins de* / *a menos de*.

fr. *Servianus aurait dû se rendre compte qu'on n'empêche pas si facilement un homme résolu de continuer sa route, à moins d'aller jusqu'au meurtre, ce devant quoi sa lâcheté reculait.*

esp. *Serviano hubiera debido darse cuenta de que no es tan fácil impedir que un hombre resuelto continúe su camino, a menos de matarlo, y era demasiado cobarde para llegar a ese punto.*

- *sin*:

Y por fin, en todas las lenguas examinadas encontramos el complemento circunstancial introducido por *sin* / *sem* / *sans* / *fără*.

fr. *Pline, envoyé en Bithynie quatre ans plus tôt, y était mort sans avoir eu le temps d'informer l'empereur de l'état exact des esprits et des finances, à supposer que son incurable optimisme lui eût permis de le faire.*

esp. *Plinio, enviado cuatro años atrás a Bitinia, había muerto sin tener tiempo de informar al emperador sobre la situación exacta de las opiniones y las finanzas — suponiendo que su incurable optimismo le hubiera permitido hacerlo.*

port. Plínio, enviado para a Bitínia quatro anos antes, ali foi morto sem ter tido tempo de informar o imperador sobre o exato estado de espírito do povo e das finanças, supondo-se que seu incurável otimismo lhe permitisse fazê-lo.

rum. Plinius, trimis în Bitinia cu patru ani mai înainte, murise acolo fără a fi avut vreme să -l informeze pe împărat de starea exactă a spiritelor și a finanțelor, presupunând că incurabilul lui optimism i-ar fi permis să o facă.

Como hemos visto, las lenguas se parecen (salvo algunas excepciones) en cuanto a los introductores del infinitivo como complemento circunstancial. Las diferencias más importantes se refieren a dos puntos:

a) la alternancia entre el infinitivo y una oración subordinada (frecuencia del empleo del infinitivo)

b) el sujeto del infinitivo difiere o no del sujeto del verbo principal (correferencias sujeto-sujeto, sujeto-objeto o sin correferencia)

La cuestión de las correferencias está explicada en RAE (2009: 3495): el sujeto tácito del infinitivo puede ser correferente con el sujeto del verbo principal (*Elena lo llamó para disculparse.*) o con su objeto, sea directo (*La llamaron para impartir un curso de maestría.*) o indirecto (*Le hicieron una sustanciosa oferta para cambiar de empresa.*). Huelga decir que las mismas correferencias se pueden establecer entre el sujeto o el objeto (directo o indirecto) del verbo principal y el verbo en forma personal si no se trata de una oración infinitiva (*El plomero fue contratado para que arreglara la calefacción de todo el edificio. La llamaron para que impartiera un curso de maestría. Le hicieron una sustanciosa oferta para cambiar de empresa.*).

Antes de analizar el corpus, hemos formulado las hipótesis siguientes:

1) el portugués será la lengua donde más se emplea el infinitivo (personal o no personal), seguido por el español y el francés, en rumano encontraremos pocos infinitivos;

2a) la correferencia sujeto-sujeto se encontrará en todas las lenguas, o sea, el infinitivo tendrá el mismo sujeto que el verbo principal;

2b) la correferencia sujeto-objeto (*La llamaron para impartir un curso de maestría*) se encontrará en portugués y en español;

2c) sin correferencia (el infinitivo tiene su propio sujeto): lo esperamos en portugués y en español, pero no en francés o en rumano.

4. Análisis del corpus

Después de etiquetar automática y manualmente los infinitivos en nuestro corpus, obtuvimos un total 2630 infinitivos. La Tabla 1 muestra la distribución de esos infinitivos según las lenguas y su frecuencia normalizada, es decir, el número de ocurrencias de los infinitivos por cada mil palabras. Como se puede notar, en todas las lenguas menos en rumano, la frecuencia de los infinitivos es muy similar. La prueba de log-likelihood confirma, con el grado de certeza del 95%, que la diferencia entre la frecuencia de los infinitivos en rumano y

en las otras lenguas estudiadas es la única que resulta ser estadísticamente significativa.

	francés	español	portugués	rumano
número de palabras	24915	25423	24905	24774
número de infinitivos	791	818	818	203
frecuencia normalizada (por mil ocurrencias)	31,75	32,18	32,84	8,19

Tabla 1. La distribución de los infinitivos en el corpus.

Sin embargo, vale advertir que nuestro análisis se hizo a base de una muestra pequeña compuesta por un fragmento originalmente escrito en francés y sus traducciones al español, portugués y rumano. Para poder constar con certeza que el francés, el español y el portugués emplean el infinitivo con la misma frecuencia, habría que comparar los resultados obtenidos en esta investigación con los infinitivos en los corpus comparables, y no paralelos. De hecho, en la tesina ya citada (Bezlaj 2016) se mostró que la frecuencia de los infinitivos franceses y españoles en los textos originalmente escritos en esas lenguas difiere significativamente. Sería oportuno hacer un análisis más profundo de esta cuestión en futuros estudios.

En cuanto a los infinitivos circunstanciales, en nuestro corpus encontramos 450 ocurrencias. En la Tabla 2 se puede apreciar su distribución en varios tipos de oraciones subordinadas. Si comparamos las frecuencias de estos infinitivos, otra vez se puede constatar que el rumano es la única lengua que es significativamente diferente de las otras tres. Asimismo, es evidente que el infinitivo se emplea más a menudo como complemento circunstancial de finalidad, en todas las lenguas analizadas. En español, portugués y rumano el segundo uso más frecuente del infinitivo circunstancial es temporal, mientras que en francés se trata del complemento introducido por *sin*. Otros complementos circunstanciales no superan el 2% en ninguna de las lenguas investigadas. En portugués no aparece ningún complemento condicional y en rumano no encontramos infinitivos causales, concesivos ni condicionales.

	Porcentaje de los infinitivos en francés	Porcentaje de los infinitivos en español	Porcentaje de los infinitivos en portugués	Porcentaje de los infinitivos en rumano
Finalidad	10,37%	9,66%	10,64%	18,72%
“Sin”	1,64%	1,96%	1,96%	1,48%
Tiempo	1,01%	2,81%	2,20%	3,45%
Consecuencia	1,01%	1,34%	0,12%	0,99%
Causa	0,25%	0,86%	1,96%	0,00%
Concesión	0,25%	0,24%	0,24%	0,00%
Condición	0,13%	0,73%	0,00%	0,00%
En total:	14,66%	17,60%	17,12%	24,64%

Tabla 2. La distribución de los infinitivos circunstanciales.

En el análisis de las correferencias distinguimos cuatro posibilidades: la correferencia entre el sujeto tácito del infinitivo y el sujeto o el objeto (directo e indirecto) del verbo principal. También incluimos los casos cuando no se establece ningún tipo de correferencia con el verbo principal. En la Tabla 3 se puede ver que todas las lenguas admiten fácilmente la correferencia entre el sujeto tácito del infinitivo y el sujeto del verbo principal. Es la correferencia más frecuente y ocurre con todos los tipos de infinitivos circunstanciales (menos en portugués y rumano). Obviamente, la correferencia entre sujetos ocurre sobre todo en las oraciones finales (ya que son las más numerosas), pero vale notar que las construcciones finales admiten también otros tipos de correferencia en todas las lenguas, con la excepción de correferencia sujeto-objeto directo en rumano. El español y el portugués cuentan con el mismo número de correferencias que no son de tipo sujeto-sujeto (21 ocurrencias en cada lengua), en francés hay una menos (20 ocurrencias) y en rumano las correferencias casi no se producen sino entre sujetos (4 ocurrencias).

	Sujeto				Objeto directo			
	Francés	Español	Portugués	Rumano	Francés	Español	Portugués	Rumano
Finalidad	64	65	72	34	7	5	6	0
“Sin”	12	15	15	3	0	0	0	0
Tiempo	8	20	15	7	0	1	0	0
Consecuencia	7	9	1	2	0	0	0	0
Causa	2	6	14	0	0	0	1	0
Concesión	2	2	2	0	0	0	0	0
Condición	1	6	0	0	0	0	0	0

	Objeto indirecto				Sin correferencia			
	Francés	Español	Portugués	Rumano	Francés	Español	Portugués	Rumano
Finalidad	5	2	3	2	6	7	6	2
“Sin”	1	2	0	0	0	0	0	0
Tiempo	0	0	1	0	0	2	2	0
Consecuencia	0	0	0	0	1	1	1	0
Causa	0	1	1	0	0	0	0	0
Concesión	0	0	0	0	0	0	0	0
Condición	0	0	0	0	0	0	0	0

Tabla 3. Las ocurrencias de las correferencias según la lengua y el tipo de la correferencia.

5. Conclusión

Como se ha visto en el análisis de nuestro corpus, algunas de las hipótesis citadas han sido confirmadas, pero no todas.

1) La primera hipótesis no ha sido confirmada, dado que los infinitivos tienen una frecuencia similar en español, portugués y francés. La frecuencia del infinitivo en portugués supera ligeramente las otras lenguas, pero no se trata de una diferencia significativa.

2a) En cuanto a las relaciones de correferencias, hemos encontrado ejemplos de sujeto-sujeto en todas las lenguas. He aquí un ejemplo:

fr. *Mais les festins de Rome m'emplissaient de tant de répugnance et d'ennui que si j'ai quelquefois cru mourir au cours d'une exploration ou d'une expédition militaire, je me suis dit, pour me reconforter, qu'au moins je ne dînerais plus.*

esp. *Pero los festines de Roma me llenaban de tal repugnancia y hastío que alguna vez, cuando me creí próximo a la muerte durante un reconocimiento o una expedición militar, me dije para reconfortarme que por lo menos no tendría que volver a participar de una comida.*

port. *Entretanto, os festins romanos causavam-me tanta repugnância e tanto tédio que, acreditando às vezes morrer no curso de uma exploração ou de uma expedição, dizia a mim mesmo, para reconfortar-me: pelo menos, nunca mais jantarei!*

rum. *Festinurile Romei îmi provocau însă atâta repulsie si plictiseală încât îmi spuneam, spre a mă consolă, atunci când de câteva ori crezusem că voi pieri în cursul vreunei recunoașteri sau expediții militare, că cel puțin nu voi mai participa la vreo cină.*

2b) Confirmamos también la hipótesis sobre las correferencias sujeto-objeto. Las correferencias que citamos debajo muestran que estas se pueden establecer en varios tipos de subordinadas circunstanciales, aunque aparecen más a menudo en las finales (ver Tabla 3).

esp. *Las relaciones más intelectuales o más neutras se operan asimismo a través de este sistema de señales del cuerpo: la mirada súbitamente comprensiva del tribuno al cual explicamos una maniobra antes de la batalla, el saludo impersonal de un subalterno a quien nuestro paso fija en una actitud de obediencia, la ojeada amistosa del esclavo cuando le doy las gracias por traerme una bandeja, o el mohín apreciativo de un viejo amigo frente al camafeo griego que le ofrecemos.*

esp. *Le bastaba una ojeada para descubrir a mis más ocultos enemigos; valoraba a mis partidarios con una prudente frialdad.*

port. *Ao despertar, a ampulheta provou-me que eu mal havia dormido uma hora.*

Sin embargo, encontramos algunos ejemplos de la correferencia sujeto-objeto en francés y en rumano (sujeto-objeto indirecto).

fr. *Je les sais vains, ignorants, avides, inquiets, capables de presque tout pour réussir, pour se faire valoir, même à leurs propres yeux, ou tout simplement pour éviter de souffrir.*

fr. *Si la légende n'exagère rien des outrances de Néron, des recherches savantes de Tibère, il a fallu à ces grands consommateurs de délice des sens bien inertes pour se mettre en frais d'un appareil si compliqué, et un singulier dédain des hommes pour souffrir ainsi qu'on se moquât ou qu'on profitât d'eux.*

rum. *Ajuns împărat, vânătorile din Toscana mi-au folosit spre a cântări curajul sau posibilitățile înalților funcționari: acolo am îndepărtat sau am ales nenumărați demnitari.*

2c) De hecho, en nuestra muestra no encontramos infinitivos circunstanciales con sus propios sujetos en nominativo (aunque sean teóricamente posibles en español y portugués). No obstante, al analizar las correferencias nos dimos cuenta de que había algunos casos en los que no parecía producirse ningún tipo de correferencia. En esos ejemplos la correferencia se establece a partir del contexto o simplemente no existe, al tratarse de las construcciones impersonales.

fr. *Mon appétit de puissance, d'argent, qui est souvent chez nous la première forme de celle -ci, et de gloire, pour donner ce beau nom passionné à notre démangeaison d'entendre parler de nous, était indéniable.* En este ejemplo el sujeto tácito del infinitivo final (yo) se entiende a partir del determinativo posesivo "mon".

esp. *Se había precisado cerca de un año para hacer venir de África y Asia los animales salvajes que habrían de ser abatidos en masa en la arena; la masacre de doce mil fieras, el metódico degüello de diez mil gladiadores, convertían a Roma en un lupanar de la muerte. Aquí el infinitivo final carece de sujeto tácito, dado que complementa a una construcción de pasiva refleja.*

port. *Quando, ao entardecer, caminhávamos à beira-mar, esse homem universal se interessava pela estrutura das conchas e pela composição do lodo marinho. Carecia, entretanto, dos meios de experimentação, e ressentia-se da falta dos laboratórios e das salas de dissecação do Museu de Alexandria, que freqüentara na juventude, do choque das opiniões e da proveitosa concorrência dos homens.* El infinitivo temporal es un verbo impersonal.

rum. *O călătorie întreprinsă ceva mai târziu în Spania spre a supraveghea exploatarea minelor de cupru ale familiei m-a lămurit asupra dezordinii provocate de război în toate sectoarele economiei; mă convinsesem în cele din urmă de temeinicia protestelor oamenilor de afaceri pe care-i frecventam la Roma.* En este ejemplo el sujeto se recupera del contexto ("m-a lămurit").

En cuanto a los tipos de complementos circunstanciales, se puede notar que todas las lenguas concuerdan en el mayor número de los complementos circunstanciales de finalidad, seguidos por el complemento circunstancial introducido por 'sin' en francés, y por el complemento circunstancial de tiempo en las otras lenguas. Es interesante observar que el porcentaje de los infinitivos circunstanciales en español, portugués y francés es muy similar (en español y portugués llega a ser casi idéntico), mientras que en rumano es bastante más elevado (ver Tabla 2). En rumano, donde la frecuencia de los infinitivos es mucho más baja que en otras lenguas analizadas, casi la quinta parte de todos los infinitivos la forman los infinitivos circunstanciales. Además, el infinitivo circunstancial rumano resulta ser el menos flexible dado que en el corpus no aparece en oraciones subordinadas que expresan causa, concesión y condición.

Finalmente, aquí quisiéramos comparar algunos puntos mencionados en los primeros párrafos de este artículo y nuestros resultados. Hemos destacado que el infinitivo es un verbo menos prototípico, por su neutralidad en cuanto a la expresión de la persona (con excepción parcial del portugués) y del tiempo. A causa de su neutralidad, el infinitivo resulta ser un recurso importante para expresar las circunstancias de la acción principal ya que en estos contextos recibe la interpretación temporal del contexto. Además, la cuestión de la persona se puede analizar más profundamente, como se puede ver de nuestras comparaciones de las correferencias entre el sujeto del infinitivo y el sujeto o el objeto del verbo principal. Todas nuestras hipótesis relativas a las correferencias se han confirmado, es decir, en todas las lenguas hay correferencias sujeto-sujeto, lo que es de esperar y lo que confirma la dicha neutralidad. No obstante, las correferencias sujeto-objeto (directo o indirecto) muestran una cierta autonomía del infinitivo, que en ese caso ya no depende del verbo principal para situarse en el discurso; y eso no ocurre sólo en portugués (que dispone de una morfología adecuada), sino también en español y en francés. Por supuesto, al hecho muy bien conocido de que el infinitivo en rumano ocupa una posición mucho menos importante y menos frecuente, quisiéramos añadir que ese infinitivo es menos flexible, puesto que las correferencias casi no se producen entre el sujeto y el objeto.

A la luz de estas consideraciones, podemos concluir que, aunque las construcciones con los infinitivos circunstanciales sean muy similares, o incluso idénticas, en las cuatro lenguas estudiadas, su uso difiere en términos de frecuencia y de contextos sintácticos en los que aparecen. Asimismo, la comparación de las gramáticas y el análisis del corpus nos permitieron identificar algunas construcciones asimétricas y constatar que el infinitivo no aparece con el mismo grado de flexibilidad en todas las lenguas. En nuestros resultados hemos encontrado muchas semejanzas, pero también algunas diferencias que demuestran el estatuto diferente que tiene el infinitivo en cada lengua: en español y portugués resulta ser más flexible, o sea, más verbal y más autónomo porque aparece más a menudo en varios contextos circunstanciales y con mayor número de correferencias, en francés el infinitivo pierde un poco de su flexibilidad y no lo encontramos en tal medida, mientras que el infinitivo rumano es el menos frecuente y el menos flexible a la vez.

En nuestra opinión, en un trabajo de este tipo es siempre interesante no sólo confirmar las hipótesis, sino también encontrar resultados que difieren. El hecho de que las diferencias entre el francés, el español y el portugués no sean significativas puede ser explicado por la composición del corpus, es decir, por la influencia del texto original en las traducciones. Por razones prácticas, no hemos podido componer y analizar un corpus más amplio y más variado, pero creemos que los resultados obtenidos son bastante interesantes para incitar un eventual trabajo posterior. Por ejemplo, podría ser interesante analizar los equivalentes del infinitivo en varias lenguas, o tratar de explicar las razones por el uso del infinitivo u otra forma verbal en un contexto (razones estilísticas o gramaticales).

Referencias bibliográficas

- Bezlaj, Metka (2016). *El infinitivo en francés y en español* (asesora Gorana Bikić-Carić). Zagreb: Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (tesina no publicada).
- Bikić-Carić, Gorana (2013). *L'infinitif et l'expression de l'opposition non personnel/personnel - comparaison entre le français, l'espagnol, le portugais et le roumain*, in: SRAZ, LVIII, pp. 31-51.
- Buzaglo Paiva Raposo, Eduardo et al. (2013). *Gramática do português*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian.
- Corminboeuf, Gilles (2009). *L'expression de l'hypothèse en français*. Bruxelles: De Boeck, Duculot.
- Diaconescu, Ion (1977). *Infinitivul în limba română*, București: Editura științifică și enciclopedică.
- Grevisse, Maurice / Goosse, André (2016). *Le bon usage*. Louvain-la-Neuve: De Boeck Supérieur.
- Guillaume, Gustave (1929). *Temps et verbe*, Paris: Honoré Champion.
- Guțu Romalo, Valeria et al. (2008). *Gramatica limbii române*, București: Editura Academiei Române.
- Hernanz, M. Lluïsa (1999). El infinitivo, in: *Gramática descriptiva de la lengua española*. [dirs. Bosque, Ignacio / Demonte, Violeta]. Madrid: Espasa, pp. 2197-2356.

- Ibarretxe-Antuñano, Iraide / Valenzuela, Javier (2012). *Lingüística cognitiva: origen, principios y tendencias*, in: *Lingüística cognitiva* [dirs. Ibarretxe-Antuñano, Iraide / Valenzuela, Javier]. Barcelona: Anthropos Editorial, pp. 13-38.
- Porto Dapena, José-Álvaro (1989). *Tiempos y formas no personales del verbo*. Madrid: Arco/Libros, S.A.
- RAE = Real Academia Española / Asociación de Academias de la Lengua Española (2009). *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa Libros.
- Teyssier, Paul (2002). *Manuel de langue portugaise – Portugal-Brésil*. Paris: Klincksieck.
- Vanderschueren, Clara (2013). *Infinitivo y sujeto en portugués y español*, Berlin: De Gruyter.
- Weinrich, Harald (1989). *Grammaire textuelle du français*, Paris: Didier / Hatier.

Infinitiv i priložne oznake (usporedba između španjolskog, francuskog, portugalskog i rumunjskog)

U članku se analizira pitanje infinitiva koji imaju funkciju priložnih oznaka u četiri romanska jezika (francuskom, španjolskom, portugalskom i rumunjskom). Iako infinitivi u ova četiri jezika dijele mnoga zajednička obilježja, istaknuli smo razlike unutar gramatičkih sustava tih jezika s obzirom na uporabu infinitiva.

Analiza infinitiva temelji se na kognitivnolingvističkom pristupu, gdje se infinitiv opisuje kao manje prototipan glagolski oblik. Nakon osvrta na etimologiju i morfologiju infinitiva u četiri izabrana romanska jezika, kratko prikazujemo razlike između navedenih jezika s obzirom na mogućnost izbora između infinitiva ili nekog drugog glagolskog oblika.

U nastavku se uspoređuju infinitivi kojima se izriču okolnosti radnje, posebice oni koji izražavaju vrijeme, uzrok, namjeru, posljedicu, dopuštanje i uvjet. Primjeri za analizu priložnih oznaka uzeti su iz paralelnog korpusa sastavljenog od dijela romana *Hadrijanovi memoari* autorice Marguerite Yourcenar na francuskom i prijevoda na španjolski, portugalski i rumunjski jezik. Na temelju opisa pojedinih primjera iz analiziranog teksta te pregledom literature za sva četiri jezika daje se usporedni popis veznih sredstava koja najčešće uvode infinitive kao priložne oznake. Nakon toga navode se polazišne pretpostavke koje želimo provjeriti analizom korpusa, a odnose se na učestalost infinitiva i na koreferencijalnost između subjekta infinitiva i subjekta ili objekta glavnog glagola.

Podaci dobiveni kvantitativnom analizom ukazuju na to da su razlike između frekvencija infinitiva u službi priložne oznake u francuskom, španjolskom i portugalskom zanemarive, dok rumunjski značajno manje koristi infinitiv. Na istim se primjerima proučava i pitanje implicitnog subjekta infinitiva, odnosno je li on koreferencijalan sa subjektom ili objektom glavnog glagola. Rezultati pokazuju da se infinitiv u sva četiri romanska jezika najčešće koristi za izricanje namjere te da se koreferencijalnost u svim jezicima najčešće ostvaruje između subjekata.

Ključne riječi: infinitiv, priložna oznaka, francuski, španjolski, portugalski, rumunjski